

“El Nacional”



Índice:

Pág. 1..... Prologo

Pág. 2.....Pablo Fernández
Meijide

Pág. 3..... Eduardo Muñiz

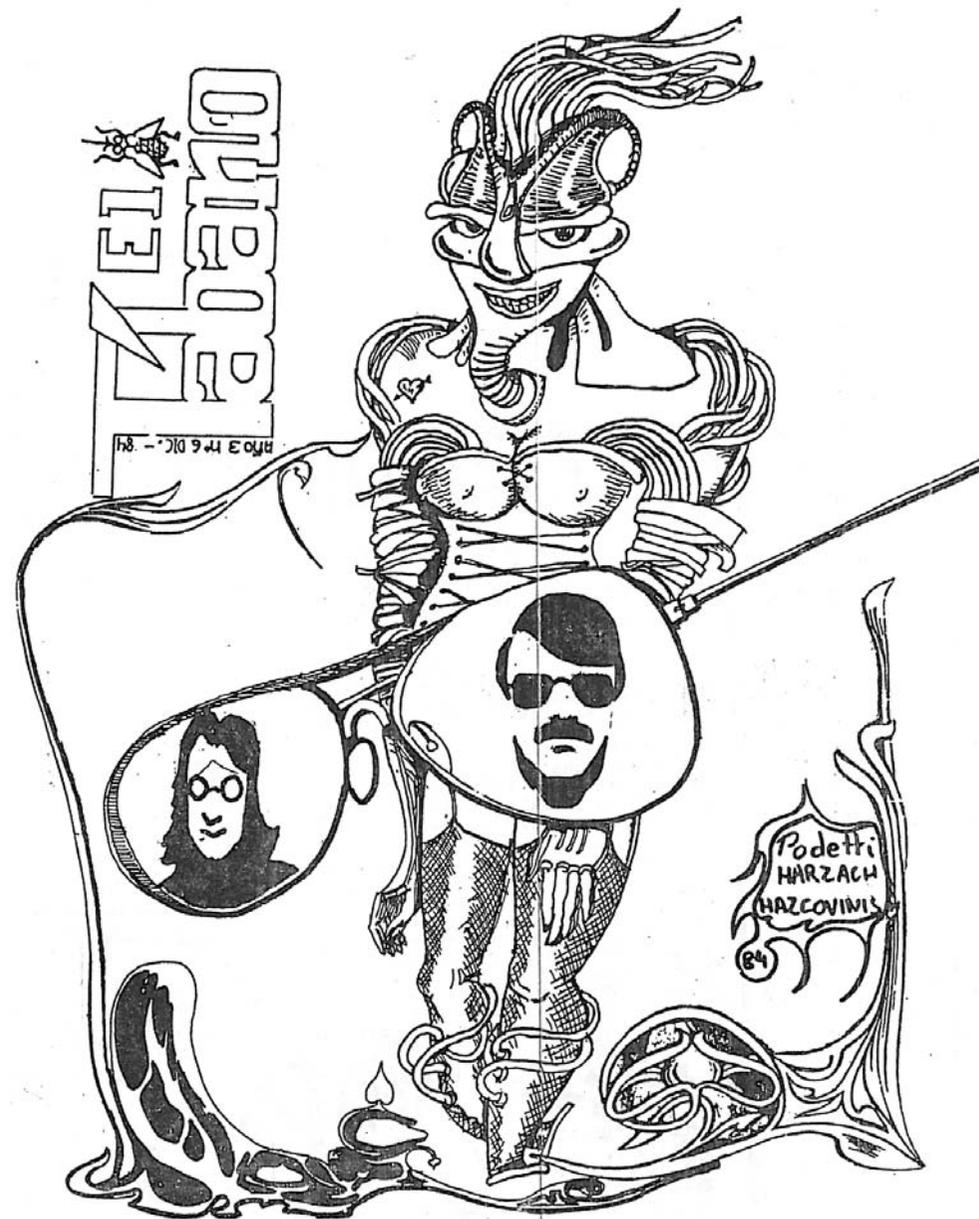
Pág. 4..... Maria y Leonora
Zimmermann

Pág. 5.....Leticia Veraldi

Pág. 6.....Algunas Entrevistas

Pág. 7..... Poema "Para no
morir" de José Belaustegui

Pág. 8..... Agradecimientos



Agradecimientos:

Ante todo queremos agradecer a Mirta Tejerina, a las Abuelas Relatoras por la identidad, la memoria y la inclusión social, al Licenciado Oscar del Mármol, a Silvia Martínez, a las profesoras que se dejaron entrevistar, al Licenciado Daniel Verde, al Librero Mario, a Emilce Castro y a todos aquellos que nos ayudaron a realizar este proyecto.

Atentamente los alumnos de la escuela Media N° 6 Juan Pablo Duarte y Díez de Vicente López: Florencia Silingardi, Julieta Quispe, Carla Monzón, Camila Almaraz, Mariano Camerano, Mariana Vega y Laura Lago.

Los alumnos de la escuela secundaria básica N° 7 de Vicente López: Deborah Neris, Martín Rivero, Nicolás Funez, Camila Arias y Ezequiel Esquenazi.

Vicente Lopez, noviembre 2010

Prólogo

Somos los alumnos de la ESB 7, ex Colegio Nacional Vicente López. Esta es la segunda vez que participamos en el programa "Jóvenes y Memoria" y lo que nos propusimos para esta ocasión es mediante este "PUBLICACION" es principalmente relatar, informar, rescatar la historia de los que caminaron por las aulas, el patio de nuestro colegio y lucharon por sus derechos, como lo es el boleto estudiantil.

Y como idea secundaria queríamos también realizar un audio visual con fotos, imágenes relacionadas con nuestro proyecto.

Puede que para algunos les resulte "un rollo" leer, pero mediante la escritura, plasmando nuestras palabras en el papel, quizás NUESTRO punto de vista, la forma en la que vivimos esta experiencia quede plasmada y archivada para principalmente alumnos de nuestra escuela, alumnos que van a los mismos cursos y circulan por patios y escaleras que alguna vez fueron utilizadas por ex alumnos que vivieron bajo las reglas y consecuencias de la Dictadura Militar.

El año pasado, el tema de nuestro proyecto era "La vida cotidiana en nuestra escuela durante la dictadura militar." Queríamos presentar un audio visual, con las entrevistas, imágenes, investigaciones que realizamos... pero debido a complicaciones con el tiempo y problemas secundarios como el hecho de no tener el suficiente apoyo de docentes, etc tuvimos que arreglárnoslas para organizarnos. De todos modos agradecemos la ayuda de algunos profesores, que con toda la buena onda nos dieron no solo la mano, sino que también el codo -risas- para avanzar con el proyecto y así, realizamos las entrevistas y recolección de información. Personalmente, quisimos volver a mencionar esto ya que al parecer no quedó bastante claro el año pasado, cuando viajamos a Chapadmalal y nos presentamos. El que no hayamos presentado el audio-visual NO SIGNIFICA que hayamos hecho NADA. También queremos agregar que en nuestro colegio, el tema de los desaparecidos si bien no "todos los días" se habla, estamos seguros de que no es ignorado y se es conciente de ello. Tanto por las placas que se colocaron en conmemoración a ellos como por los actos realizados, y nuestra participación en el proyecto Jóvenes y Memoria, que este año pudimos dar a conocer ante todos nuestros compañeros de escuela.

Dándole punto final a las malas interpretaciones, nosotros estamos bastante contentos con esta experiencia, con esta oportunidad de participar en un proyecto tan enriquecedor como lo es el de Jóvenes y Memoria. El año pasado, en el transcurso de la realización del mencionado, hasta el viaje a Chapadmalal nos resultó interesante, una experiencia rica en conocimientos, puntos de vista y dudas, dudas sí, porque a medida que investigábamos, aparecía la típica pregunta: ¿Por qué? El silencio... cuando entrevistamos a ex alumnos, por ejemplo, nos preguntábamos si en realidad no sabían mucho respecto al tema, o si conciente o subconscientemente se negaban a recordar, debido al dolor, al duro tiempo que se vivió, porque como nos quedó bien en claro "recordar es volver a sentir" . A esas personas al igual a las que se animaron a "hablarse la vida" , enfrentando cada mal recuerdo con tal de ayudar en nuestra causa, les agradecemos completamente.

No encuentro las palabras para describir el intercambio en Chapadmalal con los alumnos de otros colegios y tutores. Los talleres... esos talleres en los que se podía debatir, tratar asuntos serios, pero interesantes (por lo tanto la pasamos muy bien), dar su punto de vista respecto al tema que se trataba, tomar conciencia y llegar a una idea final en la que la mayoría, terminaba de acuerdo. Todos aportaban una idea diferente, y los que estaban de acuerdo asentían. Eso de expresarse libremente está bastante bueno, sabemos lo que se siente tener que callar, o estar cerca de una verdad y no poder siquiera mirarla de frente.

Finalizando este relato, queremos resaltar nuestro deseo de que más proyectos como el de "Jóvenes y Memoria" se sigan creando e implementando. Desenterrar el pasado que algunos quisieran olvidar, tomar conciencia y así lograr que situaciones como la de la Dictadura Militar no vuelvan a suceder. Siempre por la verdad, la memoria y la justicia.

“Este es el punto en el que esta historia se cruza con las desapariciones del Colegio Nacional de Vicente López y que ocurren cuando el ERP había dejado de actuar y de existir. El grupo de la Juventud Guevarista esta constituido entre otros por Maria y Eleonora Zimmermann, Pablo Nemirovsky, Leticia Veraldi, Pablo Pizzutiello, Gerardo Szerzon, Liliana Caimi, Luis Nacht, Marisa Giegner. Recuerdan estos dos últimos: “Las reuniones [...] eran encuentros de amigos que se ponían serios para hablar de temas serios. Creábamos así un ámbito que era solo nuestro, secreto, donde estaban presentes tanto la aventura como cierta conciencia social [...]. Todo era posible entonces para nosotros. Cuba, El Che, nos inspiraba [...]. Queríamos un Mundo Mejor”

Fragmento extraído del libro “La Historia íntima de los derechos humanos en la Argentina” – Graciela Fernández Meijide

-PABLO FERNANDEZ MEIJIDE



FERNANDEZ MEIJIDE, Pablo
Desap. 23-10-76 Leg. 4807 B57

POEMA PARA NO MORIR

Sé que algún día dejaré de pertenecer al mundo,
y nunca más podré escribir,
ni hacer el amor
ni disfrazar la naturaleza con un poema,
ni viajar en los libros,
ni exponer mis ideas.
Por eso en este poema dejo mar, cielo y luna,
mariposas, besos y sirenas,
y me dejo a mí,
porque cuando muera seguiré viviendo en estos
versos.

Rafael José Belaustegui Herrera “Julián”, desapareció el 30/5/1977, cuando cumplía 23 años. José escribía poesía desde la infancia. Luego la militancia a la que se dedicó por completo lo alejó de la literatura. Estaba casado con Electra que tenía 24 años y estudiaba Física en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. La pareja fue secuestrada en Capital. Fueron vistos en el CCD Club Atlético. Tenían un hijo Antonio. Los dos hermanos de José, Valeria y Martín y sus respectivos cónyuges también fueron desaparecidos.

José escribió el “Poema para no morir”, a los 13 años, cuando cursaba la escuela secundaria en el Colegio Nacional Vicente López, (Promoción 1973).

Entrevista a un profesor/a:

- **¿Desde cuando es profesor/a en el colegio?**
- Soy profesora desde el año 1968
- **¿Había centro de estudiantes?**
- El centro de estudiantes estuvo prohibido hasta el año 1980, y si había era clandestino. El centro realizaba una revista llamada "El Tábano" donde criticaban a los profesores y mencionaban cosas buenas o malas del colegio
- **¿Conoció a alguno de los estudiantes desaparecidos? ¿Qué recuerda de ellos?**
- Sí, a Muñiz y Mejjide. Recuerdo que eran de una clase económica buena.
- **¿Qué recuerda de la escuela en aquella época?**
- Era distinto y mejor. Era colegio secundario Nacional a la mañana y comercial a la tarde, era de 5 años y se tomaba examen de ingreso, el nivel era más alto, el menor puntaje era de 6,50. Había y hay el bachillerato internacional, era como una época de oro en Vicente López.
- **¿Cómo era la vestimenta?**
- Para mas mujeres era guardapolvo blanco largo hasta la rodilla con zapatos de vestir. Y para los hombres era pantalón gris, corbata y camisa blanca.
- **¿Alguna cosa que recuerde?**
- Sí, una vez nos obligaron a subirnos a un micro e ir a un acto, ahora no me acuerdo que acto.

Entrevista a ex – alumnos:

- **¿En que época asistió al colegio?**
- No asistí al colegio, uno de mis compañeros si
- **¿Conoció a alguno de los estudiantes desaparecidos de la escuela?**
- Sí, a José Belaustegui
- **¿Cuál era su relación?**
- Éramos amigos y militábamos juntos
- **¿Cómo se comportaban?**
- Éramos los mejores alumnos, los mejores compañeros para que nadie pueda decir que aparte de ser militantes éramos malos alumnos
- **¿Se hablaba en la escuela del tema?**
- No, no estaba permitido.
- **¿Recuerda alguna anécdota?**
- Sí, la forma en que repartíamos los volantes era tirarlos y salir corriendo porque enseguida los vecinos llamaban a la policía.

Pablo Fernández Mejjide, hijo de Graciela Fernández Mejjide, tenía 17 años e ingreso al colegio nacional de Vicente López en el año 1975.

Estaba relacionado con el grupo "Juventud Guevarista", en el cual estaban también Eduardo Muñiz, María y Leonora Zimmermann, Leticia Veraldi en el que tenía una relación amistosa con ellos y desde hace 8 meses, algún noviazgo con María Zimmermann.

Para todos los chicos fue conmovedor el asesinato de Gerardo Szerzon y su hermana Lía, el 2 de abril de 1976. Pablo decía que Gerardo se integro al grupo ese mismo año y que participo en una o dos reuniones en la cual hablaban sobre la actualidad política. Estas muertes consternaron a Pablo que ese año se cambio de escuela y también de sentimientos encontrados con respecto a su propio compromiso. Probablemente, Pablo se entero de que la policía o el batallón 601 del ejército empezaron a preguntar por las hermanas Zimmermann, Eduardo Muñiz y un tal Pablo. Algunas autoridades del colegio, al enterarse mando a los chicos a retirarse de la escuela y llamo a los padres. Estos reaccionaron ingenuamente, al pensar que si los chicos "no estaban en nada" debían volver a sus clases. La noche del 23 de octubre de 1976, a las dos de la mañana, cinco hombres de civil entraron al departamento apuntando al portero franquistas el paso y a pedirles a los padres de Pablo que le abran la puerta.

Cuando los secuestradores, de la policía federal y de las fuerzas armadas, entraron al departamento y amenazaron a la familia con armas para que se sentaran en el living. La familia no entendía qué era lo que pasaba ni les explicaron nada. Los secuestradores encontraron a Pablo y rápidamente le preguntaron por sus documentos y lo llevaron al living descalzo, sin camisa y con pantalones. Gabriela, la mamá, con desesperación e ingenuidad le entrego los documentos. Le ordenaron a Pablo que los acompañara y le dijeron a la familia que se trataba de algo de rutina y que fueran a buscarlo a la mañana siguiente a la comisaría, hasta el día de hoy Pablo sigue desaparecido.

-EDUARDO MUÑIZ

"El 23.10.76 a las 0.30 hs. un grupo de hombres de civil, fuertemente armados, irrumpió en el domicilio de la familia Muñiz, en Olivos. Decían pertenecer a la Policía Federal y exigieron la presencia del hijo menor Eduardo Oscar, de 18 años. Este no se hallaba en la casa, y decidieron esperarlo. En tanto, revisaron todo, sin encontrar nada que les interesara. Cuando el menor llegó, fue inmediatamente rodeado, empujado contra la pared y encapuchado. Fue introducido en un coche que partió con rumbo desconocido.

Dicho vehículo, junto con otros dos, había permanecido ante la puerta de la casa durante todo el tiempo que duró el operativo. En ese lapso, miembros del grupo armado hicieron desviar el tránsito por la calle paralela, inclusive la línea de colectivos 59 que pasa por delante de la casa de la familia Muñiz".

(Extracto del testimonio de secuestro de Eduardo Oscar MUÑIZ, estudiante secundario, detenido-desaparecido).

-LEONORA Y MARIA ZIMMERMANN

"El 23.10.76 a las 0.45 hs., hombres de civil, fuertemente armados, detuvieron en el domicilio familiar a María y Leonora Zimmermann, de 18 y 17 años respectivamente. Durante el allanamiento, los participantes, que dijeron pertenecer a la Policía Federal, sustrajeron del dormitorio de un hermanito de la víctima, un microscopio y dinero de una alcancía, todo ello propiedad del menor".

(Extracto del testimonio de secuestro de María y Leonora ZIMMERMANN, ambas estudiantes secundarias y detenidas-desaparecidas).



-LETICIA VERALDI



Militante de la Unión de Estudiantes Secundarios -UES- estudiaba en el Colegio Nacional de Vicente López hasta que en octubre de 1976, **fueron a buscarla en el marco de la represión a estudiantes secundarios iniciada el 16 de septiembre conocida como "La Noche de los Lápices"**.

Su familia decidió enviarla al sur para protegerla, pero ella siguió militando. Tenía 17 años y cursaba el **quinto año del secundario en el Colegio Belgrano de Cipolletti**, cuando el **4 de julio de 1977, fue secuestrada a la salida de la escuela**. El mismo día un policía de Río Negro que actuaba como enlace con el Ejército, en Neuquén, había estado en el colegio Belgrano preguntando por ella.

La historia de Leticia es la de los **232 adolescentes detenidos/as desaparecidos/as**, la mayoría militaba en organizaciones políticas y/o sociales, no sólo luchaban en sus colegios secundarios por el boleto estudiantil, también en organizaciones políticas y sociales, trabajan con las comunidades, en las villas, ya se habían **definido por una opción de vida que rechazaba la neutralidad, que tomaba cuerpo en la resistencia y en la militancia**.

No se los llevaron por su ingenuidad, se los llevaron porque sabían que no aceptaban pasivamente el avance de la dictadura, se los llevaron porque necesitaban silenciar a quienes se les oponían para implementar el plan que fragmentó a la sociedad, que destruyó la economía nacional y que entregó el destino del país a los mercaderes del poder hegemónico.

La dictadura y sus partícipes lograron dejar su impronta en un modelo económico, pero no pudieron quebrar la convicción de miles de militantes que se dejaron seducir por la vida a costa de su propia muerte, porque **no pudieron doblegar la voluntad de quienes quedaron vivos y continuaron diciendo No a la injusticia, a la exclusión, al hambre que asesina niñas y niños, a la impunidad que corrompe**.